Necrológica

In Memoriam del Profesor Vittorio Sciuti Russi

Por José Martínez Millán, Director (IULCE-UAM)

El 18 de febrero de 2011 falleció el profesor Vittorio Sciuti Russi, catedrático de la Università degli Studi di Catania, miembro fundador del Instituto Universitario La Corte en Europa y uno de sus más entusiastas promotores. El profesor Sciuti Russi ostentaba la cátedra de Historia de la Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Catania y había dado sus primeros pasos en la investigación de las instituciones políticas y del gobierno de Sicilia en la Edad Moderna de la mano de sus maestros, los profesores Vincenzo Piano Mortari y Raffaele Ajello.

Conocí al profesor Vittorio Sciuti Russi la última semana de mayo de 1984 en las escaleras del Archivo Histórico Nacional de Madrid. Era un joven catedrático, aún no sabía español, vestido con una camisa azul oscura y una corbata un poco más clara que la camisa. Yo era un joven profesor ayudante, que acababa de entrar en la Universidad. Habíamos quedado allí porque me habían dicho que le entregase algunas de mis publicaciones y para que me conociera; pero llegué tarde a causa de las clases y de la gran distancia que hay entre la Universidad Autónoma y el Archivo. Él había quedado para comer con otros profesores españoles y estaba nervioso porque no iba a llegar puntual a su cita debido a mi retraso. Metió apresuradamente las publicaciones en su cartera y me dio las gracias en italiano, alejándose de mí mientras volvía la cabeza para decirme en alta voz que estaríamos en contacto y que nos veríamos en una nueva ocasión.

El profesor Sciuti Russi había llegado a España como representante de la nueva historia de instituciones e historia del derecho, que por aquellos años se hacía en las universidades del sur de Italia bajo la dirección del profesor R. Ajello. Su misión la realizó muy satisfactoriamente, pues, consiguió que todos los jóvenes investigadores de las principales Universidades españolas leyéramos con gran interés las monografías de aquella gran colección de libros de cubiertas rojas, dirigida por el profesor Ajello, que publicaba la editorial Jovene. De esta manera, autores como Cernigliario, Rovito, Piano Mortari, etc., o el mismo Sciuti Russi fueron incorporados en nuestros saberes y bibliografía, considerándolos auténticos maestros nuestros. No creo que la historiografía española haya hecho la justicia que se merece esta gran colección, porque –en mi opinión– fue la que abrió a los investigadores españoles el camino hacia el exterior y renovó la historiografía política. A partir

de entonces comenzaron a salir hacia Italia jóvenes investigadores de las universidades estatales españolas para investigar en los archivos italianos. Al menos, en nuestro caso, así sucedió porque, un joven becario, el actual profesor Manuel Rivero, llegaba a Sicilia dos años después, buscando al profesor Sciuti Russi para que le orientase e introdujese en los archivos con el fin de realizar su tesis doctoral sobre el Consejo de Italia. Fue a partir de entonces cuando comenzamos a establecer unas relaciones más sólidas, que se fueron intensificando con el tiempo hasta que, a partir de 1998, se convirtieron en una sólida y fraternal amistad.

La obra de investigación del profesor Sciuti Russi, tal y como se conoce en España, comprende esencialmente dos campos:

El primero abarca los estudios relacionados con la historia de las instituciones y el mundo jurídico; a través de estos trabajos –como queda dicho– fue conocido en España, sobre todo en el área de Historia del Derecho. En este campo, su principal obra fue: *Astrea in Sicilia. Ministero togato e società in Sicilia nei secoli XVI-XVII* (Napoli. Jovene 1983), estudio fundamental para entender la Sicilia de la Edad Moderna. Fruto de esta investigación surgieron otra serie de trabajos conexos, tales como: *Il parlamento siciliano del 1612* (1984). Edición e introducción de la obra P. de CISNEROS, *Relación de las cosas del reino de Sicilia* (1990) o el estudio de la obra y su contexto del letrado: *Mario Cutelli. Una utopia di governo* (1994).

El segundo campo, iniciado pocos años después de su llegada a España, fue la Inquisición. Comenzó realizando la *Edición e introducción* del estudio de Charles Henri LEA, *L'Inquisizione Spagnola nel Regno di Sicilia*. Napoli. Edizioni Scientifiche Italiane 1995. No obstante, la verdadera intención por la que estudiaba la historia del Santo Oficio, aparecía manifiesta en su pequeña obra: *Gli Uomini di tenace concetto. Leonardo Sciascia e l'Inquisizione Spagnola in Sicilia*. Milano. Edizioni La Vita Felice 1996. A partir de entonces, fue escribiendo una serie de artículos sobre el tribunal, aprovechando las coyunturas de congresos y reuniones científicas a los que era invitado; así, el centenario de Felipe II le permitió escribir: "Inquisizione, politica e giustizia nella Sicilia di Filippo II". *Revista Storica Italiana* 101 (1999), pp. 37-64. En el año 2000 salió publicado el III volumen de la *Historia de la Inquisición en España y en América*, dirigida por los profesores J. Pérez Villanueva y B. Escandell. En este volumen, el profesor Manuel Rivero escribió una larga historia del tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Sicilia, trabajo que tenía dentro de sus proyectos

como el propio Vittorio nos comunicó. Con todo, la idea no la abandonó, pues, a partir de entonces fue elaborando una serie de artículos y pequeños trabajos, todos encaminados a madurar el libro que salió publicado en el año 2009: *Inquisizione Spagnola e Riformismo Borbonico fra Sette e Ottocento. Il dibattito europeo sulla soppressione del "terribile monstre"*. Firenze. Leo S. Olschki Editore 2009. Dedicado "A Vera", su esposa.

Debido al ambiente propiciado por estos trabajos preparatorios se había suscitado cierta expectación por la aparición del libro entre los historiadores españoles, especialistas en el tema. A las pocas semanas de su aparición, me lo envió con el ruego que le transmitiera mi opinión sincera sobre el mismo. Estábamos preparando y gestionando su traducción (que era nuestro mayor problema) para publicarlo dentro de la colección "Monografías" del Instituto Universitario *La Corte en Europa*, cuando nos llegó la fatal noticia de su muerte.

Para entender plenamente la dimensión de su investigación y también de su propia personalidad, es preciso advertir que el profesor Sciuti Russi hizo de su profesión su compromiso vital y que a través de sus escritos quiso contribuir al cambio de la sociedad en la que le tocó vivir, de ahí la elección de los temas investigados. Entre nuestros propios colegas es frecuente encontrar aquellos que separan claramente su investigación y su actividad social y política; es más, algunos de ellos utilizan el prestigio que puede aportar un trabajo bien realizado para cortar su carrera investigadora e iniciar un ascenso en la escala administrativa o política de la Universidad; otros, por el contrario, necesitan afiliarse a partidos políticos o apuntarse a corrientes ideológicas como si necesitaran estas organizaciones como caja de resonancia de sus trabajos o para sentirse seguros de las conclusiones a las que inducen sus hipótesis. El profesor Sciuti Russi no perteneció a ninguno de estos grupos, tenía unos valores claros por los que se guiaba en su vida: era una persona independiente, amigo de sus amigos, y la única arma que utilizó para enfrentarse a la realidad – como buen humanista– fue la razón. Sin duda ninguna, se le puede calificar de ser un hombre de "ideas tenaces", tal como describía Leonardo Sciascia (a quien admiraba Vittorio) a esta clase de personas en una entrevista que le hicieron cuando escribió el caso de fray Diego La Matina, que asesinó al inquisidor de Sicilia de varios golpes en la cabeza: "Me han acompañado los recuerdos de personas amadas y estimadas de mi familia y de mi pueblo, que ya no están presentes. Hombres, diría Matranga, de ideas tenaces: testarudos, inflexibles, capaces de soportar una enorme

intensidad de sufrimiento y de sacrificio. Y he escrito de fray Diego como si fuera uno de ellos: herejes, no sólo frente a la religión (que a su modo, practican y no practican) sino frente a la vida"[1]. Pero también, el profesor Sciuti Russi fue fiel a unos valores y elementos intelectuales: se sentía heredero de la Ilustración (el modo de utilizar la razón, la forma de enfocar el análisis de los problemas, el uso recurrente de citar a los *philosophes*: he comprobado que, en sus investigaciones, cita con mucha frecuencia a Voltaire); los temas que investigó siempre estuvieron relacionados con sus preocupaciones vitales, con su compromiso social. Su tema preferido fue Sicilia, para Vittorio, su tierra era una obsesión; quería verla libre de trabas impuestas por la tradición o por la política, por eso escribió sobre la Inquisición en la época ilustrada, porque tan temida institución representaba el oscurantismo, la intransigencia, la superstición y el fanatismo, que llevan unidas la corrupción. En este sentido, veía muchas semejanzas entre Sicilia y la España de final del Antiguo Régimen. No resulta extraño que admirase a aquellos políticos de ambos reinos que, durante el XVIII, se opusieron al sistema y que, con las fuerzas de la razón, trataron de cambiar la situación y reformar la sociedad.

1. Sobre la reflexión madura de la novela *Morte dell'inquisitore* (1964), novela en que Sciascia había construido una fuerte continuidad de la intransigencia, Vittorio asume el reto de demostrar históricamente la realidad de esa ficción. Para ello realiza una exhaustiva investigación por los archivos sicilianos y españoles de la Inquisición, buscando documentación sobre el tema, tarea tan peregrina y dificultosa, digna solamente de "hombres tenaces". El resultado fue un precioso librito que no solo convirtió en realidad la novela de Sciascia, sino que además la enriqueció y engrandeció al presentar una serie de elementos y datos desconocidos, que amplían el argumento y sitúan en el contexto histórico a la novela.

2. En su libro *Inquizione Spagnola e Riformismo Borbonico fra Sette e Ottocento*, de nuevo dos ideas centrales: Sicilia y la lucha contra superstición, el miedo y la religión milagrosa. Lo que unió a la Sicilia y a la España del *Settecento* fue el oscurantismo, el inmovilismo ideológico y la Inquisición. Por eso, aunque su objetivo es investigar la supresión de la Inquisición española, las fuerzas sociales que querían el cambio y las inmovilistas, que preferían el mantenimiento de tan nefasta institución, la primera parte de su obra está dedicada a la supresión del tribunal de la Inquisición en Sicilia. La segunda parte, mucho más extensa, se ocupa de estudiar los intentos de supresión o reforma de la Inquisición española.

Para explicar la supresión de la Inquisición de Sicilia, el profesor Sciuti Russi arranca de la misión de Friedrich Münster, un danés de confesión protestante, que fue enviado a la isla para recabar documentación acerca de las relaciones entre la Iglesia luterana y la Iglesia copta. Fruto de estas investigaciones fue la *Geschichte der Sicilianischen Inquisition* (1796), que pudo realizar dada la libertad que gozó en la

consulta de documentos, ya que el Santo Oficio había sido suprimido en 1782, acontecimiento que fue propagado por toda Europa merced a *La lettera di Domenico Caracciolo a d'Alembert*, que los ilustrados difundieron. Apoyado en esta historia, el profesor Sciuti Russi realiza un detallado análisis de la evolución del tribunal siciliano durante el siglo XVIII hasta su extinción.

Con todo, la mayor parte del libro está dedicado a la Inquisición española. La originalidad del estudio radica en su planteamiento: comienza con la carta del obispo constitucional Grégoire al inquisidor general Ramón José de Arce para que suprimiese el tribunal de la Inquisición en España. Tanto la carta de Grégoire como los acontecimientos que llevaron a la supresión de la Inquisición, son elementos conocidos por los historiadores españoles que han estudiado el tema; ahora bien, el profesor Sciuti Russi pone la carta de Grégoire como punto de partida de su investigación y fiel de la balanza que va a situar a los españoles, o bien en el bando de los retrógrados, fanáticos y partidarios de mantener "*La tigre ostinata*", o bien en el bando del cambio, de las luces, de la razón y del liberalismo. Las palabras con las que inicia su estudio no pueden ser más clarificadoras: "*Libertà, eguaglianza e fraternità costituirono per Henri-Baptiste Grégoire i valori del Vangelo applicati alla vita civile*" (p. 129).

La carta de Grégoire indujo obligatoriamente a los políticos y religiosos españoles a tomar partido. De esta manera, aparece de manera nítida el comportamiento y situación ideológica de cada uno de ellos, como por ejemplo, el de Joaquín Lorenzo Villanueva, eclesiástico español bien conocido por los historiadores españoles, pero que lo sitúan en bando equivocado o poco claro. Manteniendo como eje divisorio este documento, el profesor Sciuti Russi va analizando cada uno de los gobiernos y de las alternancias políticas que se sucedieron en la Monarquía española durante los años finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, imprimiendo una claridad y sistematicidad a su investigación, de la que carecen otros estudios sobre el mismo tema, que ponen como centro de su análisis, precisamente, el tema objeto de investigación: la decadencia del Santo Oficio. Desde este enfoque, es preciso destacar la luz que arroja sobre temas tan confusos como las facciones cortesanas o, lo que resulta más confuso, sus ideas ("*Giansenisti e ultramontani*"). La selección e interpretación que hace de los "caprichos" de Goya, etc. Para finalizar con la transformación de la Monarquía española católica en nación católica y la abolición de tribunal del Santo Oficio.

La estructura del libro se ve rematada con los apéndices finales, donde se transcriben los documentos que han servido de eje a la investigación: para la abolición del tribunal de Sicilia: *La lettera di Domenico Caracciolo a d'Alembert* y *Friedrich Münster, Histoire de l'Inquisition de Sicile*; para la supresión del tribunal español *Lettre du citoyen Grégoire y el Manifiesto a la Nación española*.

La obra esta fundamentada en una documentación original y el autor conoce la bibliografía que existe sobre el tema y, a través de las citas y comentarios que hace sobre ella, se percibe que ha leído todos los trabajos con un sosiego y un conocimiento del contexto histórico, que solo pueden realizarlo aquellos investigadores que han alcanzado la madurez intelectual y están libres de las ambiciones y aspiraciones académicas o políticas cotidianas.

En la Fotografía: La Prof. Dr. Rosella Cancila (Universidad de Palermo) y el Prof. Dr. Vittorio Sciuti Russi (Universidad de Catania), junto al Prof. Dr. José Martínez Millán (Director, IULCE-UAM), 2009.

[1] Matteo COLLURA, *Sciascia, el maestro de Regalpetra*. Madrid. Alfaguara 2001, p. 186.